

El conflicto árabe-israelí.

I. Las guerras árabe-israelíes: de 1948 a 1973.

1. La creación del Estado de Israel y la primera guerra árabe-israelí (1948-1949)

a) La creación del Estado de Israel.

Un nuevo e importante factor de inestabilidad en la región fue el final del mandato británico en Palestina y la fundación del Estado de Israel, cumpliéndose así las aspiraciones del nacionalismo sionista desarrollado desde la segunda mitad del siglo XIX e incrementado desde las promesas contenidas en la Declaración Balfour de 1917.

Entre 1946 y 1947 Gran Bretaña decidió poner término a su mandato en Palestina sin que los diversos planes para el futuro del país - Plan Morrison, Plan Bevin- fueran aceptados por las comunidades enfrentadas de árabes y judíos. El asunto pasó así a la ONU, cuya Asamblea General aprobó en diciembre de 1947, por 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones, el plan de partición de Palestina, que proyectaba la creación de dos Estados independientes, uno árabe y otro judío, y de una zona internacional en Jerusalén bajo en control de la ONU, con una unión económica entre las tres entidades. El plan fue inmediatamente aprobado por los judíos, al ver en él la creación de su Estado, y rechazado por los árabes, registrándose enfrentamientos entre ambas comunidades.

b) La primera guerra o guerra del 48.

El 14 de mayo de 1948 los ingleses ponen fin a su mandato y abandonan Palestina. Ese mismo día los judíos proclaman la fundación del Estado de Israel, y, seguidamente estalla la guerra entre el nuevo ejército israelí y los árabes de Egipto, Líbano, Siria, Irak y Transjordania que atacan el territorio del nuevo Estado sionista. Es la «guerra de independencia» judía o primera guerra árabe-israelí, que se prolongó hasta enero de 1949 y finalizó con la victoria y la consolidación de Israel, firmándose en los meses siguientes los armisticios de paz, que daban a Israel más territorio que el previsto en el plan de partición de la ONU.

La derrota en Palestina ante Israel sacudió al mundo árabe hasta sus raíces. Los pueblos árabes se sintieron defraudados una vez más y humillados, traicionados no sólo por los países occidentales, aliados de Israel, sino también por las oligarquías árabes dirigentes, incapaces de enfrentarse a su enemigo y sospechosas de connivencia con el

imperialismo occidental. Todo ello fue el caldo de cultivo en el que se gestaron los movimientos populares y revolucionarios árabes desde 1952.

2. La segunda guerra árabe-israelí (1956) o guerra de Suez.

a) El desarrollo de la Guerra y sus causas.

El conflicto entre los Estados Árabes e Israel persiste tras la primera guerra en 1948-1949, ya citada, e incluso se agrava tras la revolución egipcia de 1952 por la política seguida por su presidente Nasser, continuándose en otras tres guerras sucesivas.

Entre octubre y noviembre de 1956 tuvo lugar la segunda guerra árabe-israelí definida como la «guerra de Suez». La orientación nacionalista y revolucionaria de Nasser conlleva que como un símbolo de las reivindicaciones contra el colonialismo se enfrente a la antigua metrópoli colonial, Inglaterra, y aspire al control del canal de Suez expulsando a los ingleses. En 1954 se firmó, en este sentido, un acuerdo para la evacuación del Canal por Inglaterra, y en julio de 1956, unido a las necesidades económicas para la construcción de la presa de Assuán, Nasser nacionalizó el canal de Suez. Este hecho motivó que tras la elaboración de un plan militar combinado entre Israel, Gran Bretaña y Francia, estos tres países atacaran militarmente a Egipto, lo que provocó la reacción árabe y se transformó en la segunda guerra árabe-israelí o la guerra de Suez, terminada en plazo breve y en pleno conflicto por la presión política diplomática norteamericana y soviética, que hizo retirarse a los agresores, y que si representó una victoria militar para Israel fue un triunfo político para Nasser, que apareció como el dirigente de la oposición armada contra Israel y uno de los más destacados políticos del Tercer Mundo, capaz de hacer frente a Occidente.

b) Consecuencias de la guerra de Suez.

Sobre la crisis de Suez, que representó el momento central y culminante de la segunda guerra árabe-israelí en 1956, se pregunta M. FERRO si esta guerra, la más corta del siglo XX, no será la que habrá tenido las consecuencias más profundas sobre nuestro futuro. Constituye de hecho la crisis de Suez uno de los acontecimientos mayores de nuestro siglo, no tanto por sus efectos económicos, sino principalmente desde el punto de vista de las relaciones de fuerzas en el mundo, de las fuerzas políticas y culturales sobre todo. En este sentido, significa el momento clave de la decadencia de Europa y la aparición con peso propio en la escena internacional de un Tercer Mundo surgido de la descolonización incontenible, junto a la actitud de EE UU por implantar su hegemonía, por un lado, y la capacidad de la URSS para extender su influencia entre los países afroasiáticos, por otro.

En sentido análogo recoge J. P. DERRIENNIC el balance múltiple de la crisis de Suez: para Gran Bretaña y Francia fue un fracaso total; para Egipto representó una victoria política, al apropiarse del canal y alcanzar Nasser un gran prestigio internacional; para Israel supuso lograr sus objetivos en la región; para EE UU constituye el planteamiento de una reordenación política que se expresará en la Doctrina Eisenhower en 1957, de intervención y ayuda; y para la URSS representa aparecer como defensora de los países agredidos, como Egipto, al que prestará su apoyo.

3. La guerra decisiva: tercera guerra árabe-israelí (1967) o de los Seis Días.

a) Situación previa.

Con el apogeo del nasserismo, la difícil situación entre los Estados Árabes e Israel, estabilizada desde 1957, se degrada de nuevo a partir de 1962 y se intensifica el enfrentamiento. En 1959 se crea Al Fatah, un partido nacionalista palestino dirigido por Yasir Arafat y núcleo de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) de la que será elegido presidente el mismo Arafat. A partir de 1964 la tensión aumenta y desembocará en la tercera guerra árabe-israelí, la llamada de los Seis Días, en junio de 1967, en la que los israelíes obtienen una espectacular victoria y ocupan los territorios árabes del Sinaí y Gaza arrebatados a Egipto, Golán a Siria, y Cisjordania a Jordania. Las consecuencias de esta nueva crisis son: se acelera el declive del nasserismo en un Egipto con dificultades, se modifican los datos del conflicto árabe-israelí que devuelve al primer plano internacional la situación del Próximo Oriente, se transforma el *statu qua* territorial al ocupar Israel directamente territorios egipcios, sirios y jordanos; y las organizaciones palestinas de lucha contra Israel van adquiriendo autonomía respecto a los gobiernos árabes, constituyendo en 1969 la OLP con la presidencia de Y. Arafat, que defiende la creación de una Palestina árabe soberana.

b) Las consecuencias: la ocupación de territorios.

Tras la tercera guerra, los israelíes permanecen y se afirman en los territorios ocupados, y cesan las actividades bélicas, que quedan limitadas a las acciones de los palestinos contra Israel desde los países árabes fronterizos. En Egipto, el presidente Sadat, sucesor de Nasser tras su muerte en 1970, replantea un nacionalismo egipcio más conservador y prooccidental; y en la región se intensifican las presiones soviética y norteamericana - con el «Plan Rogers» - .

4. La cuarta guerra árabe-israelí (1973) o del Yom Kippur: el empate.

La situación de tenso conflicto lleva en octubre de 1973 a la cuarta guerra árabe-israelí, la del Yom Kippur, en Suez y Golán. Esta guerra confirma a esta región como la principal zona de conflicto en el mundo, haciendo depender de su suerte política el destino económico de los países industrializados importadores de petróleo; además esta crisis representa el retroceso de la URSS en la región y el aumento de la influencia de EE UU, bajo cuyo patrocinio no sólo se reorienta la política del Egipto de Sadat, sino que se inician las negociaciones que llevan a resultados reales y a acuerdos entre Egipto e Israel, que se enmarcan en el giro de mediados de los años setenta en el Próximo Oriente y que corresponden a la fase siguiente.

Texto reelaborado a partir de: MARTÍNEZ CARRERAS, José U. Historia del Mundo Actual. Págs. 105-106 y 272-273. Ed. Marcial Pons. Barcelona 1996.